

Los pacientes que inician diálisis peritoneal y pasan posteriormente a hemodiálisis tienen un menor riesgo de mortalidad

Los pacientes que inician diálisis peritoneal y pasan posteriormente a hemodiálisis tienen un menor riesgo de mortalidad, tal y como ha sido puesto de manifiesto en la jornada 'Retos en el abordaje de la enfermedad renal crónica', organizada por la Escuela Andaluza con la colaboración de **BAXTER**.

La hemodiálisis o la diálisis peritoneal son tratamientos de soporte vital para una patología en la que el trasplante sigue siendo, a día de hoy, la mejor alternativa, tanto en términos de supervivencia, como calidad de vida. Sin embargo, no todos los pacientes con enfermedad renal crónica son candidatos a trasplante renal y una proporción de los mismos cambiará de tratamiento a lo largo de su proceso de enfermedad y con independencia de la terapia de inicio (Diálisis Peritoneal, Hemodiálisis y Trasplante).

Por ello, los expertos han destacado la importancia de conocer los beneficios que presentan las distintas opciones y el orden de las técnicas de diálisis. En este sentido, análisis realizados por la Escuela Andaluza han mostrado que comenzar con diálisis peritoneal y, pasados tres-cinco años, cambiar a hemodiálisis fue la secuencia de tratamiento que obtuvo mejores resultados en términos de supervivencia.

Además, según el estudio, un incremento de un 10 por ciento en el número de pacientes que inician tratamiento en diálisis peritoneal en lugar de en hemodiálisis generaría un ahorro de más de 11 millones de euros en Andalucía, una cifra que ascendería hasta más de 23 millones con un aumento del 30 por ciento.

Esto, además de incidir en el propio paciente, redundaría en mayores costes para el propio sistema sanitario, calculados en 10.000 euros por paciente. De hecho, se estima que un incremento de un 25 por ciento en este inicio óptimo significaría un ahorro de más de 12 millones de euros.

A la luz de los datos, los expertos reunidos han destacado la importancia de que el paciente disponga de la información necesaria para participar activamente en la toma de decisión sobre su tratamiento, que a la larga hace posible una mayor adherencia terapéutica y mayor compatibilidad con su vida personal y profesional. Una tarea crucial que implica tanto a profesionales como a pacientes y gestores.

CONSEJOS PARA PACIENTES, PROFESIONALES Y GESTORES

Entre las recomendaciones dirigidas a los profesionales sanitarios, destacan la importancia de que sean ellos quienes informen al paciente de forma adecuada y comprensible sobre los diferentes tipos de tratamiento, fomentando la toma de decisiones compartidas y teniendo como objetivo el maximizar las probabilidades de que el paciente pueda recibir un trasplante renal, en los casos que sea posible.

Tener en cuenta la importancia de utilizar cada una de las modalidades en el momento adecuado e informar de las ventajas en supervivencia de iniciar el tratamiento domiciliario para después pasar a hemodiálisis, también figuran entre las recomendaciones a este colectivo.

En cuanto a los pacientes, la principal recomendación es que soliciten información a los profesionales sanitarios sobre las diferentes alternativas de tratamiento disponibles, con el objetivo de que puedan tomar una decisión acertada a partir de los consejos de su médico, pero también desde la libertad de elegir aquella modalidad que mejor se ajuste a sus expectativas, situación familiar o profesional y/o estilo de vida.

"Es importante que el paciente solicite al médico que le explique las ventajas y desventajas de cada una de ellas y que asuma la movilidad entre tratamientos como una parte más del día a día de su patología", ha enfatizado el nefrólogo del hospital Puerta del Mar y Puerto Real de Cádiz, César Remón.

Por último, el estudio ha puesto de manifiesto la importancia de que los gestores y decisores del SNS tengan en cuenta una serie de factores fundamentales para ofrecer el mejor tratamiento a los pacientes. Entre ellos destacan los costes sanitarios, el previsible aumento de la prevalencia de la enfermedad en los próximos años, el compromiso por mantener los esfuerzos en la mejora de estas técnicas y la garantía de la equidad en el acceso a todas las modalidades sin importar la provincia en la que resida el paciente.

Además, ha apuntado la necesidad de implementar medidas para concienciar a la población, favorecer el inicio óptimo de los tratamientos entre estos pacientes y mejorar la calidad de los sistemas de registro e información.